

**La Gubernamentalidad: un enfoque para entender
cómo se gobierna el presente.**

Guillermo Rivera - Rodrigo Soto

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Resumen

Michel Foucault introduce el concepto de Gubernamentalidad en su curso “Seguridad Territorio y Población” de 1978 en el Collège de France. (Foucault, 2004; Miller y Rouse, 2010). Revisaremos los orígenes y la justificación que el filósofo francés le otorga al concepto, basado en la gubernamentalización del Estado como un fenómeno fundamental de la historia universal. Luego presentaremos la contribución, que a partir de la década de 1990, desarrolla Nikolas Rose en relación a la Gubernamentalidad. Este autor inglés, centra su análisis en cómo se gobierna y en cómo los gobiernos actúan sobre la mentalidad de los individuos. Posteriormente realizaremos un esquema comparativo donde revisaremos similitudes y diferencias entre Foucault y Rose.

Introducción

Michel Foucault sostiene que el poder atraviesa todas las prácticas desde lo macro a lo micro. A través del poder-saber, las personas son regladas, dominadas, administradas, por racionalidades y técnicas (Foucault, 2000, Miller y Rose 2009). Dependiendo de la esfera de poder en la cual nos situemos podemos desde un nivel individual, organizacional o institucional ser conducidos por un *otro* o bien podemos dirigir a *otros*. Si bien, tradicionalmente asociamos el poder en términos de dominación, negación y represión para Foucault, el poder no se analiza desde una negación de las capacidades individuales, sino también como una creación y conformación de los seres humanos como sujetos. El poder trabaja a favor de la subjetividad y no en contra de ésta (Rose, 1998, Foucault 2001).

El filósofo francés introduce el concepto de Gubernamentalidad en 1978, como una forma de explicar el nacimiento del Estado moderno, cuyos orígenes remontan hacia el siglo XVIII. Plantea la gubernamentalización del Estado como fenómeno fundamental de la historia universal. De acuerdo Foucault, la Gubernamentalidad se basa en tres ejes centrales. En primer lugar, su objetivo de poder es la *población* existente en los territorios soberanos europeos que por aquella época no se encontraban en disputa ni en guerras. En segundo lugar, la Gubernamentalidad desarrolló saberes y técnicas disciplinadoras, a través de aparatos específicos de los gobiernos de aquellos años. Por último, la Gubernamentalidad como forma de poder sobre la población se expandió en occidente, en sus inicios, dentro de los países europeos y posteriormente se traslada a Norteamérica (Foucault, 2009)

Para Foucault el poder del Estado se expresa en el *arte de gobernar*. Para introducirnos al concepto de Gubernamentalidad es necesario preguntarnos ¿qué entendemos por gobernar? Si bien el concepto de gobierno tienen una connotación política en el mundo occidental de nuestros días, gobernar en un sentido amplio, no es forzar a que las personas estén a las ordenes de los gobernantes, sino de regular sus conductas por técnicas y dispositivos apropiados (Hindess, 2006 en Musetta, 2009). Desde la idea de que el poder atraviesa todas las practicas, es necesario comprender que el gobierno no es sólo el que surge desde el Estado, puesto que gobernar abarca esferas que parten también desde el individuo. Foucault basándose en La Perrière (1555) plantea el hecho que también se puede gobernar desde elementos cotidianos, argumenta su idea en que las personas están constantemente gobernado, por ejemplo: desde un rol familiar se gobierna una casa, desde la espiritualidad se gobiernan almas, desde la educación se gobierna a los niños, políticamente se gobierna una provincia.

Nikolas Rose (1998) siguiendo a Foucault, sugiere usar el término Gubernamentalidad como una noción para abarcar las múltiples estrategias, tácticas, cálculos, y reflexiones que han buscado los poderes dominantes para conducir la conducta de los seres humanos. A partir de la Gubernamentalidad se pregunta *qué implica gobernar* en nuestros días. A diferencia de Foucault que nos plantea un desarrollo histórico del concepto, Rose desarrolla sus preguntas e interrogantes en el contexto actual. Desde un análisis centrado desde el micro

poder, sienta las bases para nuevas perspectivas del estudio del sujeto. Al preguntarse *cómo se gobierna*, Rose no busca la verdad de la política, por el contrario se pregunta *cómo repercute la política en nuestras vidas* y qué implicaciones tiene en la vida de las personas.

En el presente artículo nos interesa poner en diálogo los planteamientos de Foucault y Rose como una continuación del concepto de Gubernamentalidad. En función de esta idea de *posta conceptual* (entendiéndola como una especie de traspaso del conocimiento que desarrolla de un concepto), nos interesa preguntarnos:

¿Cómo surge el concepto de Gubernamentalidad desarrollado por Foucault a fines de los 70 y que contribuciones hace Rose para su aplicación en las ciencias sociales de hoy?

Ahora bien, en el presente artículo realizaremos una revisión bibliográfica desde donde analizaremos el desarrollo del concepto de Gubernamentalidad. En primer lugar presentaremos una breve contextualización de los cursos de Foucault en el Collège de France y su impacto en las ciencias sociales. Posteriormente profundizaremos en el Curso Seguridad Territorio y Población (STP), específicamente en la clase de 1º de febrero de 1978. Posteriormente, abriremos la discusión a partir de los 90's para presentar los planteamiento de Rose en relación al concepto. Por último, revisaremos algunas aplicaciones prácticas a nuestra realidad local y plantearemos un bosquejo de cómo podría desarrollarse una idea de tesis doctoral, utilizando la Gubernamentalidad como marco conceptual.

I.- Contextualización: Foucault en el Collège de France, la Gubernamentalidad y su impacto.

Foucault realizó la cátedra "Historia de los sistemas de pensamiento" entre los años 1971 al 1984 en el Collège de France. Desarrollaba su enseñanza como investigador, caracterizándose por el estudio del poder desde las relaciones poder-saber (Ewald y Fontana, 2009). Su mirada irrumpe con la visión clásica y lineal de la historia, se sitúa desde una lucha discursiva que cuestiona la realidad social y

económica dominante, la segmentación del conocimiento y la historia construida en función de los intereses del poder. Influenciado por Nietzsche desarrolla el concepto de la genealogía para acercarse a conceptos y fenómenos históricos (Dreyfus y Rabinow, 2001). Desde la genealogía se acerca al conocimiento desde otras *verdades* que le otorgan una nueva explicación a los temas de estudio que desarrolla en sus investigaciones.

De acuerdo a Michell Senelat (2004), los cursos de 1978 y 1979 permanecieron inéditos hasta su primera publicación en el año 2004, con excepción de la clase del 1º de febrero de 1978, en la cual introduce el concepto de Gubernamentalidad. Esta clase fue publicada por primera vez en Italia¹ durante el mismo año. Sin embargo pasaron dos años para que fuera publicada en Inglaterra² y ocho años para su publicación en Francia³. Afortunadamente, el concepto de Gubernamentalidad fue expuesto por Foucault en sus conferencias en Standford en 1979 y junto a la publicación en Inglaterra durante el mismo año, las nociones de Estado, disciplinamiento y Liberalismo tuvieron repercusiones de un alto impacto en el mundo Anglosajón. Durante los años noventas con la publicación “The Foucault Effect: Studies in Governmentality” (Burchell, Gordon y Miller, 1991), se desprende un desarrollo en la literatura de las ciencias sociales, la economía política y la teoría política que retoma el concepto de Gubernamentalidad planteado por Foucault a fines de los 70’s. Desde ahí surge una línea de investigación llamada “Estudios de la Gubernamentalidad” a cargo de destacados exponentes del mundo anglosajón como Colin Gordon, Peter Miller, Mitchell Dean, Thomas Lemke y Nikolas Rose.

¹ Revista “Aut-Aut”, números 167 y 168 (1978).

² Revista “Ideology and Consciousness”, número 6 (1979).

³ Revista “Actes”, número 54 (1986).

II.- Clase 1º de febrero de 1978

Maquiavelo y la doctrina del príncipe

Foucault en su búsqueda por entender el poder y cómo se ejerce un gobierno, comienza su clase magistral planteando que desde la antigüedad grecorromana han existido tratados que han orientado a los gobernantes a conducir, ejercer poder y conquistar territorios. Estos manuales se basan en la moral cristiana y están llenos de consejos para obedecer a Dios y hacer regir en las ciudades de los hombres la Ley de Dios. Uno de estos tratados, más conocido hasta nuestros días, es “El Príncipe” de Maquiavelo (1513). Esta publicación escrita hace 500 años es un referente de la literatura universal. Maquiavelo aconseja a los príncipes que en su rol de gobernantes deben ser temidos más que amados, según el autor el temor paraliza a los que quieren obtener su poder y por lo tanto habrá menos posibilidades de que un soberano sea destronado.

En esta búsqueda sobre teoría política, Foucault nos plantea que a partir del siglo XVI y hasta fines del siglo XVII existe un cambio en estos tratados. Desde entonces no están orientados a una forma de gobernar basado en la espada como plantaba Maquiavelo. Los tratados, a partir de entonces, se enmarcan en una nueva dimensión que se encuentra en el límite entre esta figura de príncipe todo poderoso y lo que entendemos hoy en día como ciencia política. Esta nueva dimensión o línea intermedia es lo que Foucault denomina el *arte de gobernar*. En este contexto europeo del siglo XVI, cuando las estructuras feudales comienzan a deshacerse y emergen grandes territorios que deben ser gobernados, los pensadores y gobernantes se preguntaban: ¿cómo gobernar a otros?, ¿por quien se debe aceptar ser gobernado?, ¿cómo puedo ser el mejor gobernante posible? En este nuevo escenario político surge una producción literaria que se aleja de la doctrina del príncipe de Maquiavelo. El propio Foucault conceptualiza esta nueva producción de teorías políticas como “antimaquiavélicas”. La Perrière (1555), Gentillet (1576) y Federico II⁴ (1740) son los primeros en sustituir la concepción

⁴ Federico II *el grande* (1712-1786): Rey de Prusia y uno de los máximos representantes del despotismo ilustrado. Impulsó la codificación del Derecho prusiano, según el principio que la Ley debería proteger a

basada en la habilidad del príncipe por un *arte de gobernar*. Sus fundamentos se basan principalmente en formas múltiples de gobierno que se perpetran dentro de los límites de un Estado. Esta diversidad de formas de gobierno se opone radicalmente a la *singularidad trascendente* de la figura del príncipe en Maquiavelo, donde el poder del gobernante está por sobre cualquier otra forma de poder. La Perrière (1555) plantea que se puede gobernar desde elementos cotidianos, argumenta su idea en que las personas están constantemente gobernado. Estos postulados permiten centrarnos en la *gente que gobierna*. En esta línea, son muchos los que gobiernan: el padre sobre su familia, una monja en un convento, el profesor sobre sus estudiantes o discípulos; existen por lo tanto múltiples gobiernos al interior de un territorio.

Gobernar las cosas

Dentro del emergente desarrollo del arte de gobernar entra un elemento fundamental que es la “economía”⁵. Esta introducción de la economía dentro de ejercicio político, será la apuesta esencial del gobierno.

“Gobernar un Estado será por ende, poner en acción la economía, una economía en el nivel de todo el Estado, es decir, ejercer con respeto a los habitantes, las riquezas a la conducta de todos y cada uno, una forma de vigilancia, de control, no menos atento que el padre de familia sobre la gente de casa y sus bienes”. (p.120)

De acuerdo a La Perrière se gobiernan *las cosas*. En esta idea de *gobernar las cosas* se detiene Foucault, se pregunta en primer lugar qué se está entendiendo por *cosas* en aquella época. El autor del concepto de Gubernamentalidad señala que debemos entender *las cosas* como la *imbricación* ente el hombre y las cosas. En términos actuales podríamos entender esta relación entre el hombre y los recursos y/u objetos, es decir como las personas administran sus recursos. Por ejemplo un

los más débiles. Fomento la colonización de inmigrantes procedentes de las zonas más despobladas del reino. Practico el proteccionismo aduanero para su industria. Es considerado como uno de los mayores genios militares de la historia.

⁵ Foucault toma la definición de Rousseau de economía (1775): palabra que viene del griego casa y ley, y originariamente sólo significa el sabio y legítimo gobierno de la casa, para el bien común de toda la familia.

agricultor que es padre de familia administra sus tierras, animales y cosechas, a la vez gobierna su familia dentro de su realidad cultural. Si este agricultor es católico probablemente se basara en valores como la fe, la disciplina y el orden para conducir a su familia. Quizás es más simple entender esto, a través de metáforas que se utilizan en esa época: la “nave” o la “casa” por ejemplo. Gobernar un navío es tener en cuenta los vientos, las tempestades, los marineros, el cargamento, elementos que corresponden a la conducción de una nave. Por otro lado, gobernar a una familia no significa tener como objetivo los individuos que la componen, sino que es tener en cuenta los acontecimientos que pueden sobrevenir: nacimientos, muertes, alianzas con otras familias. De acuerdo a esta idea estamos constantemente gobernando, ejerciendo algún tipo de poder en nuestra cotidianidad, es decir, estamos gobernando a *otros* -a los cuales conducimos y dirigimos- desde roles desde los cuales nos situamos.

Volviendo a una visión macro del poder, lo esencial entonces es la relación entre el hombre y las cosas, el territorio y la propiedad son elementos secundarios al momento de gobernar. Esto es fundamentado por Foucault desde los escritos de Federico II, que desde su perspectiva antimperialista, hace una comparación entre Holanda y Rusia. El rey de Prusia en uno de sus escritos, señala que si bien Rusia tiene el mayor territorio de los Estados Europeos de aquella época, sus tierras están compuestas de bosques y pantanos, carecen de industrias. Mientras que Holanda siendo un país pequeño, si bien también tiene pantanos, es un país que tiene riqueza, una actividad comercial con una flota que lo convierte en un país importante de Europa. Desde estos ejemplos comparativos queda claro que la expansión territorial, desde lógicas imperiales basadas en la obtención de territorios, no es lo más importante. A partir de ahora, los recursos y “las cosas” que poseen los Estados y cómo circulan en relación a la economía es lo que hace un buen gobierno. De estos planteamientos se justifica que en el *arte de gobernar* lo más importante es *gobernar las cosas*.

A partir de la idea de *gobernar las cosas*, La Perrière hace una nueva definición de gobierno, lo plantea como una manera recta de disponer las cosas para conducir las hacia un *fin oportuno*. El Gobierno deberá velar por la generación de la riqueza, preocuparse de que la población se multiplique, que se genere producción

centrada en el trabajo (mano de obra), es decir, una serie de finalidades que se convertirán en el objetivo mismo del gobierno. Por último, La Perrière caracteriza las cualidades de un buen gobernante y sugiere las siguientes: “paciencia, sabiduría diligencia”. Con esto se produce un giro de las lógicas reinantes que venían desde la Edad Media, fundamentadas en la doctrina del príncipe, donde el gobernante tenía el “poder sobre la vida”⁶. A partir de estas cualidades, el verdadero gobernante no necesita un instrumento para matar, ni una espada para ejercer su gobierno. La sabiduría que requiere quien gobierna corresponde al conocimiento de “las cosas”. Ese conocimiento va a constituir la sabiduría del soberano. Por otra parte, un elemento relevante es la diligencia. Significa que quien gobierna está y actúa *al servicio* de los gobernados, lo cual se ejemplifica en las metáforas mencionadas anteriormente (donde Estado= casa y gobernante= padre de familia). No olvidemos que en la cultura patriarcal es el padre el que se levanta más temprano y se acuesta más tarde al servicio de los demás (su familia).

Para cerrar este punto sobre la doctrina del Príncipe, las consecuencias de las teorías del *arte de gobernar* despliegan un proceso de cambios históricos, que desde el siglo XVI estuvieron ligadas a todas las transformaciones del aparato administrativo de las monarquías territoriales. También se desarrollaron un conjunto de saberes que cobraron amplitud en el siglo XVII, correspondientes al conocimiento del Estado sobre sus diferentes datos territoriales. Surge la estadística como ciencia que permitirá la cuantificación de las “cosas” y la administración del emergente Estado moderno.

La perspectiva de la población

El filósofo francés en su curso “Defender la sociedad” de 1976 (Foucault, 2000), ya nos había planteado que en la segunda mitad del siglo XVIII los procesos de natalidad, longevidad constituyeron una serie de problemas económicos y políticos, los cuales se transformaron en los primeros objetos de saber de la

⁶ En Defender la Sociedad, curso de 1976 Foucault planteó que “el derecho de matar posee efectivamente en sí mismo la esencia misma de ese derecho de vida y de muerte: en el momento en que puede matar el soberano ejerce su derecho sobre la vida” (Foucault, 2001 p.218).

Biopolítica. En ese momento, se pone en práctica la medición estadística de fenómenos con las primeras demografías. Los territorios comienzan a gobernarse con una población definida. Foucault habla de la población como un nuevo cuerpo múltiple.

“un nuevo cuerpo: cuerpo múltiple, cuerpo de muchas cabezas, sino infinito, al menos necesariamente innumerables. Es la idea de población” (p.222).

La estadística muestra fenómenos propios de la población. A partir de esta idea, podemos observar que a mediados del siglo XVIII la familia deja de ser un modelo y se transforma en un instrumento privilegiado del gobierno de las poblaciones. Surgen campañas en que promueven el matrimonio, las vacunaciones, entre otras. La población comienza a transformarse en el objeto de los gobiernos. Los procesos que giran alrededor de la población lo hacen a través de la economía, la cual centra su interés en la circulación de las cosas y en la productividad del trabajo. La estadística también refleja que la población tiene efectos económicos específicos, surge la economía política producto de las relaciones entre la población, el territorio y la riqueza.

“El paso de un arte de gobernar a una ciencia política, el paso de un régimen dominado por las estructuras de soberanía a un régimen dominado por las técnicas de gobierno, se da en el siglo XVIII en torno de la población y por consiguiente, del nacimiento de la economía política” (p.133)

Foucault hace referencia al propio Rousseau (1775), quien señaló en esos tiempos, que la economía política deja de ser una economía familiar. La disciplina tuvo un rol fundamental a la hora de manejar la población. Este control sobre la población significa hacerlo desde temas globales a temas específicos. Esta explicación del control, es graficada por Foucault, a través de un triángulo que incluye la soberanía, la disciplina y la gestión gubernamental, cuya estructura originada en el siglo XVIII se rige hasta nuestros días. Esta idea triangular plantea que la gestión gubernamental está orientada hacia la población y los mecanismos de control corresponden a la puesta en marcha de los dispositivos de seguridad.

La Gubernamentalidad

El concepto de Gubernamentalidad se basa en tres ideas centrales. En primer lugar su objetivo del poder es la población. En segundo lugar, esta forma de poder se expandió en occidente. Desarrolló saberes y técnicas disciplinadoras, a través de aparatos específicos de gobierno. En tercer lugar, plantea que la Gubernamentalidad hay que entenderla a nivel de proceso, en un contexto histórico, corresponde al resultado en cual el estado de justicia de la Edad Media se convirtió en Estado administrativo en los siglos XV y XVI.

“Entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, cálculos y tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad” (p.136)

De manera global podemos plantear que el devenir del Estado y de las grandes economías de poder de occidente se desarrollan de la siguiente manera. Desde fines de la Edad Media surge el Estado de justicia de tipo feudal que correspondía a una sociedad de la ley. Posteriormente en los siglos XV y XVI se avanza a un Estado administrativo, nacido en una territorialidad de tipo fronterizo y ya no feudal. Podemos indicar que en este Estado administrativo se posiciona desde reglamentos y disciplina. A partir de siglo XVIII tenemos un Estado de gobierno que no se define por una territorialidad ocupada, sino que por una masa: la población.

“Lo importante para nuestra modernidad, es decir, para nuestra actualidad, no es la estatización de la sociedad, sino más bien lo que yo llamaría “gubernamentalización” del Estado. Vivimos en la era de la Gubernamentalidad, descubierta en el siglo XVIII” (p.137).

III.- Gubernamentalidad a partir de los años 90's.

Las ideas de Foucault, respecto a Gubernamentalidad, gobierno y Estado se han ido desarrollando fuertemente desde los años 90' en adelante con la publicación de "The Foucault Effect: Studies in Governmentality" (Burchell, Gordon y Miller, 1991). De acuerdo a la bibliografía consultada se ha escrito mucho en la línea de los *Estudios de Gubernamentalidad*, sin embargo, en este apartado nos interesa hacer dialogar los planteamientos desarrollados por Foucault a fines de los 70's, con las ideas del Inglés Nikolas Rose. Nos interesa detenernos en describir como se genera un principio de posta conceptual entre ambos autores. Daremos cuenta, que después de unas décadas, el concepto de Gubernamentalidad va haciendo un recorrido propio que va focalizando distintos elementos que tiene múltiples aplicaciones en nuestros días.

Para comenzar a desarrollar estos puntos, volveremos a la visión macro de poder relacionadas con el concepto de Estado y gobierno para después revisar las los conceptos de racionalidades y tecnologías. Posteriormente desarrollaremos cinco ideas que realizan Rose y Miller (2009) en relación a cómo trabajar el concepto de la Gubernamentalidad desde lo local, orientadas hacia el sujeto, desarrollando un marco de aplicación desde las ciencias sociales en el contexto actual.

Desde el Estado a la conducta

De acuerdo a Musetta (2009) la Gubernamentalidad se constituye en un modelo conceptual que permite una visión macro y dinámica de la relación política entre poder y gobierno. Esta autora nos plantea que Foucault en su tríada Estado, gobierno y Gubernamentalidad situaba al Estado en un marco más amplio del poder. A modo gráfico podríamos ubicar al Estado como el paraguas mayor, debajo de éste encontramos poder y gobierno, los cuales se encuentran en una constante dinámica movediza que los mantiene en una interacción constante. Poder y gobierno se relacionan pero no se superponen, existe un engranaje entre ambos que para sostenerse, apuntan hacia el control del individuo. Gobernar en un sentido amplio, no es forzar a que las personas estén a las ordenes de los gobernantes, sino de regular conductas por técnicas y dispositivos apropiados

(Hindess, 2006 en Musetta). Si bien el concepto de gobierno actualmente tiene una connotación política, para Foucault el gobierno no era sólo el que surge desde el Estado, puesto que abarca esferas que apuntan al individuo. Como revisamos en el apartado anterior, podemos asimilar la idea de que estamos rodeados de micro gobiernos en nuestra cotidianidad (el gobierno del sí mismo, el gobierno de la familia, el gobierno de la economía o el gobierno de la moral). De acuerdo a Sennelat, a partir del año 1979, Foucault habla de prácticas gubernamentales orientadas a la manera en cómo se conduce la conducta de los hombres, lo que permite un análisis que baja de un macro nivel del poder (Estado) a una apertura que permite un análisis del poder *en general*. De esta forma la Gubernamentalidad permite focalizarnos en micropoderes independiente del nivel de análisis (individuo-poder público, población-medicina). En esta última línea de micropoderes planteada por Foucault, se sitúa Nikolas Rose para desarrollar sus análisis y la aplicabilidad de concepto.

La noción de Gubernamentalidad inicialmente fusiona la idea de *gobierno con mentalidad* (Rose 1998). Desde esta combinación de palabras, Rose profundiza en cómo los gobiernos actúan sobre la mentalidad de los individuos. En esta línea los intelectuales anglofocultianos se preguntan *qué implica gobernar*, desarrollan sus interrogantes en el contexto occidental actual basado en la democracia como forma de gobierno y en el liberalismo/neoliberalismo como referentes económicos. El hecho de centrar el foco en la *mentalidad* (mente/conducta/cerebro) sienta las bases para nuevas perspectivas del estudio del sujeto. Al preguntarse *cómo se gobierna*, Rose no busca la verdad de la política, por el contrario se pregunta *cómo repercute la política en nuestras vidas* y qué implicaciones tiene en la vida de las personas.

Racionalidades y tecnologías

Desde las ideas del propio Foucault sobre el concepto *arte de gobernar*, Rose y Miller (2009) toman la noción de *racionalidades y tecnologías*. Desde la cual nos indican cómo se desarrolla la noción de disciplinamiento. Las *racionalidades* fueron estilos de pensamiento, formas de plantear la realidad de forma calculada y

programada en términos de moralidades intrínsecas. Las formas de conocimientos en las que se basan a sí mismas contienen idiomas y retórica propias. Es importante destacar que el concepto de racionalidad no lo debemos entender como lo contrario de irracionalidad, sino que hay variedades de racionalidades, formas y razonamientos de ésta. Por otro lado, las *tecnologías* fueron ensambladas por personas, técnicas, instituciones, instrumentos para conducir la conducta. Para ser operables, las racionalidades tuvieron que encontrar una forma de realizarse a sí mismas, haciéndose instrumentales. Desde ahí surgen las tecnologías humanas. Esto se refiere a todos los aparatos, herramientas, materiales que permitían a las autoridades actuar sobre las conductas de las personas de manera individual y colectiva. De acuerdo a Bruno Latour (en Miller y Rose 2010), las racionalidades y las tecnologías fueron dos dimensiones indivisibles que se deben caracterizar y analizar al momento de analizar la gobernabilidad y comenzar a hacer un juicio crítico de ella.

Gubernamentalidad en Rose

Miller y Rose (2009) sostienen que han basado sus investigaciones desde fines de los años 80's desde el concepto de la Gubernamentalidad. Como hemos señalado anteriormente, sus ideas tienen como gran referente a Foucault, de él toman el poder como concepto central y en la genealogía cómo método. Desde sus experiencias plantean cinco ideas centrales para desarrollar investigaciones desde la Gubernamentalidad en nuestros días. Los ingleses desarrollan una serie de preguntas e interrogantes que son ser útiles a la hora de trabajar desde este marco conceptual.

En primer lugar, nos señalan que las consecuencias de la segmentación de las áreas del conocimiento en el siglo XX ha sido la reflexión en torno a una división natural de la realidad. Una ventaja de analizar desde la Gubernamentalidad, es que el investigador está forzado a reconocer los procesos históricos que han contribuido a la producción de esta segmentación del conocimiento. En esta diferenciación de las ciencias, se han buscado distintos tipos de diagnósticos en conductas de individuos o grupos. Por ejemplo, para diagnosticar una enfermedad individual en términos de *adaptativos* se requiere unir disciplinas y conformar herramientas para intervenir los síntomas en cuestión. Desde la Gubernamentalidad, el ejemplo

anterior no corresponde a una observación sociológica, sino a una observación genealógica. Esta forma de análisis, busca elaborar preguntas que nos orienten hacia el origen de los temas en cuestión. Al preguntarnos qué proyectos, tecnologías, diagnósticos se han realizado y cómo se administra el problema en cuestión, desarrollaremos una visión más amplia para comprender los fenómenos.

En segundo lugar, Miller y Rose nos plantean que situarse desde la Gubernamentalidad significa necesariamente moverse detrás de lo público y de lo privado. La comprensión de distintas formas, en que las autoridades buscan formas de moldear las conductas de las personas, está dividida entre el mundo privado y el mundo público. Actualmente nos regimos por lo que denominan *democracias liberales*, que se han ido configurando desde el *Estado de bienestar* y la noción de *sociedad del riesgo*. Actualmente podemos ver nuestras sociedades divididas entre lo público, lo privado y la sociedad civil. En este contexto mencionan la importancia de situarse en investigaciones que se pregunten qué pasa en estos límites. Sugieren que la genealogía sigue siendo una buena herramienta para este tipo de análisis.

En tercer lugar, señalan la importancia de poner atención a la multiplicidad de programas existentes en nuestras sociedades liberales. Los intelectuales ingleses, planean que los estudios de la Gubernamentalidad no deben quedarse en un metanivel de análisis, es decir a nivel de la operatividad del Estado. Sino que deben necesariamente enfocarse en un nivel local. Los programas surgen en temas específicos y problematizaciones específicas que es necesario saber por qué aparecen. Sugieren estar constantemente relacionando cómo se conceptualiza la vida social y los instrumentos que se usan para su intervención.

En cuarto lugar, cuestionan la insistencia en analizar el poder y las políticas visualizando al Estado como un locus de origen o salida obligado. Plantean que el análisis puede también venir de otras partes, de prácticas propias de los gobiernos. La importancia de detenerse en formas de calcular a los sujetos, en formas de categorizar a las personas, en cómo se diseñan las políticas y cómo se justifican los tratamientos de trastornos. De estas interrogantes, se puede empezar a mapear múltiples centros del poder, se puede analizar como atraviesan y se relacionan con nuestra vida personal, social, económica. Dentro de esta idea, apuntan a algo más

potente de nuestro contexto neoliberal, señalan que podríamos entender que existe una forma de *No Estado* en nuestra realidad actual que define y caracteriza nuestro presente.

Por último, mencionan la necesidad de observar y preguntar relacionando lo local con lo no local. Sugieren que debemos ser conscientes de las circunstancias en que problematizaciones, programas, y tecnologías emergen. En esta línea, formas de gerenciar, intervenir y administrar corresponden a formas de poder que se relacionan y van generando dinámicas de funcionamiento. Si bien los lineamientos que abarcan niveles macro-micro, individual- social, organizacional-institucional siempre han estado presentes en las ciencias sociales. Desde la Gubernamentalidad no se quiere categorizar los fenómenos. Se busca evitar imágenes jerárquicas para explicar esquemas que den resultados binarios. Finalmente, nos señalan que se puede encontrar lo programático en lo cotidiano, en partes locales de la economía y de la vida social, para lo cual se puede desarrollar como método de acercamiento una perspectiva de investigación genealógica o antropológica.

IV.- Discusión

Desarrollaremos la presente discusión en base a cuatro ideas centrales. En primer lugar realizaremos un esquema comparativo entre los planteamientos de Foucault y Rose en relación a lo expuesto en los puntos anteriores. En segundo lugar, nos detendremos en limitaciones de la Gubernamentalidad y la importancia de la genealogía.

Diferencias entre Foucault y Rose

A lo largo de este artículo hemos expuesto los planteamientos de Foucault y Rose en relación al concepto de Gubernamentalidad. A continuación, nos interesa desarrollar un esquema comparativo basado en similitudes y diferencias entre ambos autores. En primer lugar encontramos una serie de elementos en común, no olvidemos que Rose se basa claramente en los conceptos desarrollados por Foucault (poder, disciplinamiento, racionalidades, tecnologías), de hecho los toma literalmente y los usa, contextualizándolos a nuestra realidad actual. Ambos autores consideran relevante la importancia del discurso en la construcción de la realidad, cuestionan la segmentación de las ciencias, así como el contexto económico liberal y neoliberal en el cual se posicionan nuestras democracias modernas. Por último, ambos utilizan como método la genealogía para desarrollar sus planteamientos e investigaciones.

Las diferencias que encontramos entre estos intelectuales, se basan principalmente en el nivel de análisis desde el cual se sitúan para desarrollar el concepto de Gubernamentalidad. Si bien Foucault plantea la relación desde el Estado hasta el individuo como un gran dispositivo, podemos sostener que su planteamiento se mantiene dentro de un esquema teórico, es decir, plantea sus ideas desde un metanivel. El francés involucra al Estado, la economía y la religión para desarrollar sus argumentos. Mientras que Rose se centra en el poder desde prácticas locales, focaliza su análisis en el sujeto. Este último se pregunta cómo los individuos somos gobernados, profundizando en la administración de la subjetividad. Si bien Foucault también planteo esta idea, el inglés la desarrolla a través de programas e instituciones que emergen desde problemas específicos. Por último Rouse, problematiza sobre lo público y lo privado, donde plantea la

importancia de definir el límite entre ambos, en este escenario, plantea una realidad actual de *No Estado*.

A continuación desarrollamos cinco puntos que grafican las diferencias entre los autores (ver tabla 1).

Tabla1: Diferencias en el concepto de Gubernamentalidad	
Michel Foucault	Nikolas Rose
-Conceptualización de la Gubernamentalidad desde el <i>Estado</i> (macropoder).	-Conceptualización de la Gubernamentalidad desde la <i>mentalidad</i> de los sujetos (micropoder).
-Plantea dispositivos, saberes y tecnologías para la administración del Estado moderno.	-Plantea saberes y tecnologías para la administración del sujeto.
-Desarrolla sus análisis desde un Metanivel: Involucra al Estado, la economía, la religión, Las leyes, teoría política.	-Desarrolla su análisis desde una perspectiva local: involucra la subjetividad, instituciones, programas.
-Se pregunta cómo opera el Estado	-Se centra en problemas específicos de nuestra sociedad actual.
-Estado como referente obligado del poder.	-Cuestionan poder del Estado como locus obligado. Realidad actual de <i>No Estado</i> .

El ascensor espiral de la Gubernamentalidad

De acuerdo a lo anteriormente expuesto y a literatura consultada, hemos podido comprender que el poder se mueve desde un nivel macro a un nivel micro en múltiples direcciones. El hecho de observar los fenómenos desde la Gubernamentalidad nos permite generar una serie de análisis sobre el poder dependiendo desde donde nos situamos. Podríamos visualizar las contribuciones de Foucault y Rose como un mapeo que nos permite subir y bajar en relación a

cómo opera el poder. Este fenómeno lo podríamos graficar como un gran ascensor espiral de racionalidades y tecnologías que sube y baja entre el Estado, los gobiernos, las instituciones, el mundo privado y los individuos. Desde la metáfora del ascensor podríamos entender que la Gubernamentalidad se mueve en un sinnúmero de pisos, que permiten desarrollar distintos tipos de análisis, dependiendo de los actores focalizados. Si bien la perspectiva de la Gubernamentalidad nos permite un gran campo de dimensiones, una de sus limitaciones, es que el investigador se puede fácilmente dispersar en sus análisis. El hecho de abarcar una multiplicidad de dimensiones hace de la Gubernamentalidad una perspectiva muy amplia, que como hemos mencionado a lo largo de este escrito no sólo corresponde a una lógica vertical ni binaria, por el contrario tiene paralelos y un abanico amplio de ramas. Creemos que para evitar esta dispersión se hace necesario definir claramente lo que se quiere investigar, es decir, definir con claridad la pregunta de investigación en el trabajo a realizar.

Importancia de la genealogía

Un elemento que se repite bastante en Foucault y Rose es la genealogía, la cual la debemos entender como un método para desarrollar el trabajo en Gubernamentalidad. La genealogía es distinta al método histórico tradicional lineal, el trabajo genealógico desarrollado por Foucault fue el primer paso importante hacia un análisis más complejo del poder (Dreyfus y Rabinow, 2001). Obras como “Vigilar y castigar Nacimiento de la prisión” (1975), “Historia de la sexualidad” (1976), son un claro ejemplo de lo que nos señalan Dreyfus y Rabinow. En esta línea es importante destacar que la historia que nos enseñan (historia oficial) se mueve en un eje de *conocimiento-verdad*, mientras que la genealogía de los saberes, se sitúa en el eje *discurso-poder* (Castro, 2004). Como señalamos en la introducción, Foucault se basa en Nietzsche para desarrollar su idea de genealogía. Para profundizar se sugiere consultar “Nietzsche, la genealogía y la historia” que está publicado en “La microfísica del poder” (1992). Por otro lado, Rose también toma la genealogía como método para el desarrollo de sus investigaciones, en esta línea se sugiere consultar “una historia crítica de la psicología” (1998) y “Neuro” (2013), su último libro donde habla sobre las nuevas ciencias del cerebro y la administración de la mente.

Referencias

- Castro, E. (2004). El vocabulario de Michel Foucault: Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Universidad Nacional de Quilmes: Argentina.
- Dreyfus, H. y Rabinow, P. (2001). Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.
- Energici, A. (2012). La participación en la Gubernamentalidad neoliberal chilena. Revista Latinoamericana de psicología social Ignacio Martín-Baró, 1(1), pp. 1-25.
- Foucault, M (2001). Defender la sociedad. Fondo de cultura económica: Argentina.
- _____(2009). Seguridad, territorio y población. Fondo de cultura económica: Argentina.
- Miller, P. y Rose, N. (2009). Governing the present. Polity Press: Reino Unido.
- Mussetta, P. (2009). Foucault y los anglofocultianos: una reseña del Estado y la Gubernamentalidad. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. LI, nº 205. Pp.37-55, UNAM: México
- Rose, N. (1998). Inventig our selves. Psychology, power and personhood. Cambridge University Press: Reino Unido.
- Rose, N y Abi-Rached (2013). Neuro. The new brain sciences and the managment of the mind. Princeton University Press: Reino Unido.
- Senellart, M. (2009). Situación de los cursos. en Seguridad, territorio y población. pp. 417-453. Fondo de cultura económica: Argentina.